

# *Celebramos la Palabra de Dios en Casa*

*Domingo 12 de julio de 2020*



**"SALIÓ EL SEMBRADOR A SEMBRAR"**

# DOMINGO XV DURANTE EL AÑO

## I. AMBIENTACIÓN

Dios siembre su Palabra entre nosotros. El domingo es tiempo de Dios, tiempo del hombre, tiempo de la familia. Nos reunimos para escuchar su Palabra y dejarnos iluminar por ella. Acondicionemos un tiempo y un espacio para vivir este encuentro. Para este propósito, prepara:

1. Un altar con mantel y una vela encendida
2. Biblia abierta en Mateo 13, 1 – 23
3. Semillas (trigo, maíz u otro cereal) en un plato
4. Una planta con flores, algún recipiente con frutos
5. Panes en una panera
6. Un letrero que diga: "*Siembra en mí tu Palabra, Señor*"

Preparemos el ambiente con el canto de ambientación

Mi Palabra (Nico Montero), Link: <https://youtu.be/UGW7UnNjHts>

## II. INTRODUCCIÓN

**Guía:** Este Domingo Dios nos ha reunido nuevamente en familia para sembrar su palabra en nuestros corazones. Los textos de la Sagrada Escritura de este domingo nos hablarán de la ternura de Dios para con la humanidad. Él acompaña con paciencia a su pueblo, lo guía fielmente por los caminos de la vida hacia la ciudad eterna.

Dios, como un Padre habla y actúa, da sin tasa ni medida, interviene en nuestra frágil vida con un amor gratuito y generoso; pero el hombre al no acoger la Palabra de Dios se niega a sí mismo los frutos de vida que de su Palabra brotan. Digamos sí a Dios, aceptemos su propuesta de vida para que actúe en nosotros su salvación.

Como Iglesia que peregrina en este mundo, seguimos en oración preparándonos para celebrar el Día de la Iglesia Diocesana el próximo 19 de julio. Pidámosle al Señor que crezca en nosotros la comunión y la misión a la que somos llamados. Comencemos nuestra celebración cantando:

Una mañana el sembrador: <https://youtu.be/iQgdDcJWKOg>

### III. ORACIÓN INICIAL

**Guía:** En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

*Todos: Amén*

**Guía:** Que la paz y el amor de Dios, sembrados en nuestros corazones, llenen nuestras vidas.

*Todos: Bendito sea Dios que nos ha reunido.*

### IV. PERDÓN

**Guía:** A Dios que es un Padre que actúa con ternura y bondad pidámosle perdón por nuestros pecados que le ofenden y nos alejan de su amor. (silencio)

**Canto:** Ten piedad de tu pueblo, link: <https://youtu.be/YTuX6vtoX4A>

O puede recitarse la siguiente oración

*Todos: Yo confieso ante Dios Todopoderoso y ante ustedes hermanos, que he pecado mucho, de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.*

*Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos que intercedan por mí ante Dios nuestro Señor. Amén*

**Guía:** Que Dios que es rico en misericordia perdone nuestros pecados y por su gran amor nos lleve a la vida eterna.

*Todos: Amén.*

### V. GLORIA

**Guía:** A Dios que nos ama con ternura y quiere nuestra salvación, alabemos con gratitud y llenos de gozo con todos los ángeles, santos y creyentes del mundo entero.

**Canto:** En las alturas gloria al Señor: <https://youtu.be/XhAHtlhZgQo>

O bien recitar

Gloria a Dios en el cielo,  
y en la tierra paz a los hombres  
que ama el Señor.  
Por tu inmensa gloria

te alabamos, te bendecimos,  
te adoramos, te glorificamos, te damos gracias,  
Señor Dios, Rey celestial,  
Dios Padre todopoderoso.  
Señor, Hijo único, Jesucristo,  
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;  
tú que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros,  
tú que quitas el pecado del mundo,  
atiende nuestra súplica;  
tú que estás sentado a la derecha del Padre,  
ten piedad de nosotros;  
porque sólo tú eres Santo,  
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,  
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

## VI. ORACIÓN

**Guía:** Señor Dios, que iluminas a los extraviados con la luz de tu verdad, para que puedan volver al buen camino; danos, a quienes nos llamamos cristianos, la gracia de rechazar todo lo que se opone a este nombre y comprometernos con todas sus exigencias. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos.

*Todos: Amén*

## VII. LITURGIA DE LA PALABRA

### 1. PRIMERA LECTURA

**Guía:** Como lluvia que empapa la tierra, la Palabra de Dios fecunda nuestra para que dé frutos abundantes. Que nuestro corazón acoja como tierra fértil esta Palabra de vida. Escuchemos.

**La lluvia hace germinar la tierra**

**Lectura del libro del profeta Isaías 55, 10-11**

Así habla el Señor:

Así como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven a él sin haber empapado la tierra, sin haberla fecundado y hecho germinar, para que dé la semilla al sembrador y el pan al que come, así sucede con la palabra que sale de mi boca: ella no vuelve a mí estéril, sino que realiza todo lo que yo quiero y cumple la misión que yo le encomendé.

**Palabra de Dios.**

*Todos: Te alabamos, Señor*

## **2. SALMO RESPONSORIAL** **SAL 64, 10 - 14**

**Guía:** El salmista canta la acción de Dios en la creación y la vida del hombre. Cantemos juntos esta gran bondad del Señor.

Salmo 64 cantado, en el link: [https://youtu.be/f\\_hbRAI\\_APY](https://youtu.be/f_hbRAI_APY)

**R. La semilla cayó en tierra fértil y dio fruto.**

Visitas la tierra, la haces fértil  
y la colmas de riquezas;  
los canales de Dios desbordan de agua,  
y así preparas sus trigales. **R.**

Riegas los surcos de la tierra,  
emparejas sus terrones;  
la ablandas con aguaceros  
y bendices sus brotes. **R.**

Tú coronas el año con tus bienes,  
y a tu paso rebosa la abundancia;  
rebotan los pastos del desierto  
y las colinas se ciñen de alegría. **R.**

Visitas la tierra, la haces fértil.  
Las praderas se cubren de rebaños  
y los valles se revisten de trigo:  
todos ellos aclaman y cantan. **R.**

## **3. SEGUNDA LECTURA**

**Guía:** En la segunda lectura, el apóstol Pablo, nos invita a esperar la salvación de Dios que se realizará para toda la entera creación y la humanidad. Que la palabra de Dios acreciente en nosotros la esperanza. Escuchemos.

**Toda la creación espera ansiosamente  
la revelación de los hijos de Dios**

**Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 8, 18-23**

Hermanos:

Yo considero que los sufrimientos del tiempo presente no pueden compararse con la gloria futura que se revelará en nosotros. En efecto, toda la creación espera ansiosamente esta revelación de los hijos de Dios. Ella quedó sujeta a la vanidad, no voluntariamente, sino por causa de quien la sometió, pero conservando una esperanza. Porque también la creación será liberada de la esclavitud de la corrupción para participar de la gloriosa libertad de los hijos de Dios.

Sabemos que la creación entera, hasta el presente, gime y sufre dolores de parto. Y no sólo ella: también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente anhelando que se realice la redención de nuestro cuerpo.

**Palabra de Dios.**

*Todos: Te alabamos, Señor*

## **4. EVANGELIO**

**Guía:** El Señor Jesucristo es el Sembrador de vida, amor y de paz en la historia de la humanidad. ¿Cómo recibimos esta generosa siembra en nuestras vidas para que produzca fruto? Cantemos el aleluya.

**Canto:** Ale, ale, Aleluya en el link: <https://youtu.be/iLFh2bjCuRE>

*Aleluya.*

***La semilla es la palabra de Dios, el sembrador es Cristo;  
el que lo encuentra permanece para siempre...***

*Aleluya.*

## El sembrador salió a sembrar

### + Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 13, 1-23

Jesús salió de la casa y se sentó a orillas del mar. Una gran multitud se reunió junto a Él, de manera que debió subir a una barca y sentarse en ella, mientras la multitud permanecía en la costa. Entonces Él les habló extensamente por medio de parábolas.

Les decía: «El sembrador salió a sembrar. Al esparcir las semillas, algunas cayeron al borde del camino y los pájaros las comieron. Otras cayeron en terreno pedregoso, donde no había mucha tierra, y brotaron en seguida, porque la tierra era poco profunda; pero cuando salió el sol, se quemaron y, por falta de raíz, se secaron. Otras cayeron entre espinas, y estas, al crecer, las ahogaron. Otras cayeron en tierra buena y dieron fruto: unas cien, otras sesenta, otras treinta. ¡El que tenga oídos, que oiga!»

Los discípulos se acercaron y le dijeron: «¿Por qué les hablas por medio de parábolas?»

Él les respondió: «A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del Reino de los Cielos, pero a ellos no. Porque a quien tiene, se le dará más todavía y tendrá en abundancia, pero al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene. Por eso les hablo por medio de parábolas: porque miran y no ven, oyen y no escuchan ni entienden. Y así se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dice:

"Por más que oigan, no comprenderán, por más que vean, no conocerán. Porque el corazón de este pueblo se ha endurecido, tienen tapados sus oídos y han cerrado sus ojos, para que sus ojos no vean, y sus oídos no oigan, y su corazón no comprenda, y no se conviertan, y yo no los sane".

Felices, en cambio, los ojos de ustedes, porque ven; felices sus oídos, porque oyen. Les aseguro que muchos profetas y justos desearon ver lo que ustedes ven, y no lo vieron; oír lo que ustedes oyen, y no lo oyeron.

Escuchen, entonces, lo que significa la parábola del sembrador.

Cuando alguien oye la Palabra del Reino y no la comprende, viene el Maligno y arrebató lo que había sido sembrado en su corazón: este es el que recibió la semilla al borde del camino. El que la recibe en terreno pedregoso es el hombre que, al escuchar la Palabra, la

acepta en seguida con alegría, pero no la deja echar raíces, porque es inconstante: en cuanto sobreviene una tribulación o una persecución a causa de la Palabra, inmediatamente sucumbe.

El que recibe la semilla entre espinas es el hombre que escucha la Palabra, pero las preocupaciones del mundo y la seducción de las riquezas la ahogan, y no puede dar fruto.

Y el que la recibe en tierra fértil es el hombre que escucha la Palabra y la comprende. Éste produce fruto, ya sea cien, ya sesenta, ya treinta por uno».

**Palabra del Señor**

*Todos: Gloria a ti, Señor*

## 5. BREVE REFLEXIÓN

La parábola del sembrador que nos trae el Evangelio en este domingo nos resulta más familiar. El Señor Jesús explicaba los misterios del Reino a través de parábola, con metáforas que la gente conocía, así podía introducirles en la comprensión adecuada la gente sencilla.

Las parábolas, narradas en el contexto en el cual las usa Jesús, tienen la finalidad de hacer pensar en el significado de la vida, es una invitación a ir más allá de la imagen utilizada para entrar en la dimensión del Reino de vida. Son una llamada de atención del modo de vivir que tiene el hombre, son cuestionamientos serios al comportamiento de las personas que reclaman una conversión seria para ser fieles a la voluntad de Dios.

La parábola del sembrador y de la semilla que es sembrada nos habla de la semilla del Reino de Dios que ha sido sembrada en la vida del pueblo, de cada una de las personas que está llamada a germinar y producir frutos.

El sembrador siembra la semilla que cae en terrenos diferentes, no es una realidad única la vida del hombre, hay diversidad de actitudes que provocan diversas respuestas al Reino proclamado. En todos se ha sembrado esta semilla, pero la acogida no ha sido siempre la misma, a veces hay situaciones de hostilidad al proyecto de Dios que impide crecer y producir los frutos del Reino.

Nos encontramos ante una situación de fuerte rechazo a la Palabra de Dios, vivimos un creciente secularismo que se opone a todo lo



que signifique Dios y generado actitudes, personales y hasta estructurales, de oposición a todo lo que huelga a fe, una especie de ateísmo teórico y, lo que es más peligro un ateísmo práctico, vivido aún en el seno de los creyentes que impiden la germinación y crecimiento del Reino de justicia, paz, fraternidad, vida, etc. Al mismo tiempo nos encontramos con gente que, sensibles a la Palabra de Dios, han acogido con alegría la semilla del Reino y se ha traducido en una vida de entrega, servicio, solidaridad, lucha por la justicia, trabajo incansable por la paz, siendo impulsores de la nueva civilización del amor, expresión del Reino de Dios.

No todo es malo, la semilla que cae en tierra buena ha dado abundantes frutos (ciento, sesenta o treinta por uno). Esto es expresión de que el Reino de Dios está aconteciendo en el mundo. Esto se puede ver en personas, movimientos, grupos e instituciones que le han apostado a vivir en clave de la Palabra de Dios para hacer acontecer el Reino en el mundo. Este tiempo de pandemia ha puesto en escenario esta realidad en la solidaridad, el trabajo entregado de tantas personas (personal sanitario, guardias, por nombrar algunas realidades) que, habiendo acogido esta semilla la han hecho fructificar y nos han mostrado que cuando se tiene un corazón disponible es posible el milagro de la vida en medio de una humanidad indolente e indiferente.

Sin embargo, también nos encontramos con actitudes de rechazo a esta propuesta de vida, cerrándose a la Palabra de Dios han dejado pasar la oportunidad de hacer acontecer en sus vidas el milagro de la vida que produce fruto, entonces la aridez y dureza de corazón persiste, en quienes se cierran a esta Palabra que es capaz de producir frutos que humanicen más al mundo, lo hagan más cercano, solidario, desprendido, etc.

También nos muestra la parábola del sembrador la realidad de los creyentes que, habiendo acogido con alegría y entusiasmo al Palabra, no se han mantenido fieles y constantes, se han dejado seducir por doctrinas y estilos de vida que les resultaban cómodo y "útiles" a sus intereses en el mundo. Es así como la semilla sembrada en sus corazones, aunque ha nacido no ha dado fruto ante la falta de perseverancia. Hay quienes habiendo comenzado bien, terminaron pensando y actuando según los criterios del mundo, contrario a los valores del Reino.

Esta parábola nos invita a hacer un examen de conciencia sobre nuestra actitud ante la Palabra de Dios, frente al proyecto de Dios

que nos es sembrada en nuestros corazones por diversos medios: lectura de la Biblia, celebración de los sacramentos, prácticas de la caridad cristiana. Dios tiene sus modos sorprendentes de sembrar la semilla en nosotros, lo importante es el modo como acogemos esta siembra hecha con amor para que alcancemos la plenitud de la vida por los frutos que produzcamos.

El desafío está lanzado, nos toca a nosotros asumir los estilos de vida que queramos llevar en consonancia con los valores del Reino o los del mundo que nos avasalla con propuesta de vida cómoda, de intereses mezquinos, de apariencias o superficialidades que nos llevan a vivir en el carpe diem (al día) conforme a lo que nos viene, careciendo de raíces profundas que impiden que la vida en todo su esplendor se manifieste en nosotros y por medio de nosotros.

No permitamos que los afanes de este mundo y la inmediatez en la que estamos acostumbrados a vivir ahoguen en nosotros la Palabra de vida que ha sido sembrada en nuestro corazones. Preparemos nuestra vida no sólo para acoger con alegría esta Palabra, sino para perseverar en ella de modo que eche raíces profundas de moralidad, de una vida santa que dé solidez a nuestras familias, sociedades y comunidades.

Preguntémonos cómo estamos viviendo nuestra vida de fe en nuestra Iglesia ¿hemos crecido en la conciencia **sinodal** (de comunión)? ¿hay en nosotros una conciencia de compromiso misionero de llevar la Buena Noticia de Jesucristo más allá de nuestras fronteras, personales, familiares o comunitarias?, ¿En qué aspectos debo crecer para acoger la propuesta del Señor para hacer posible que el Reino de Dios acontezca en mi vida personal y comunitaria?

A modo de profundización de la Palabra de Dios, escuchemos el canto:

**Salió el sembrador a sembrar**, link: <https://youtu.be/xl828EvEeyw>

## 6. CREDO

**Guía:** El credo de nuestra fe, nos identifica como miembros de la Iglesia, en la que vivimos nuestro encuentro personal y comunitario con el Señor. Se puede acompañar la profesión de fe con el canto:

Credo cantado: [https://youtu.be/HhC8VI\\_usUA](https://youtu.be/HhC8VI_usUA)

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra,  
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo,  
Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:  
Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero,  
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre,  
por quien todo fue hecho;  
que por nosotros lo hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,  
y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo  
hombre;  
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;  
padeció y fue sepultado,  
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,  
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;  
y de nuevo vendrá con gloria  
para juzgar a vivos y muertos,  
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,  
que procede del Padre y del Hijo,  
que con el Padre y el Hijo  
recibe una misma adoración y gloria,  
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.  
Confieso que hay un solo bautismo  
para el perdón de los pecados.  
Espero la resurrección de los muertos  
y la vida del mundo futuro. Amén.

## 7. ORACIÓN DE LOS FIELES

**Guía:** A Dios nuestro amado Padre elevemos nuestras súplicas confiadas implorando de su bondad el auxilio sobre nuestro mundo y nuestra Iglesia. Decimos todos:

*Señor, escucha nuestra oración*

**Lector:** Para que Dios proteja a su Iglesia peregrina en la tierra, fortalezca los vínculos de unidad y haga de ella un signo de esperanza en el mundo.,. Roguemos al Señor.

- Lector:** Para que el Papa Francisco y los obispos sean incansables en la siembra de la semilla de la Palabra de Dios en los corazones de las personas y acompañen con fidelidad el peregrinar del Pueblo de Dios. **Roguemos al Señor.**
- Lector:** Para que en nuestra Iglesia Diocesana se fortalezca la conciencia de comunión y se acreciente el espíritu misionero para llevar la Buena Noticia a todos, especialmente a las periferias geográficas y existenciales de nuestro mundo. **Roguemos al Señor.**
- Lector:** Para que los gobernantes de nuestro país trabajen con justicia, honestidad y transparencia en bien de todos los habitantes, especialmente de los más pobres. **Roguemos al Señor.**
- Lector:** Para que nuestra comunidad parroquial se renueve con la fuerza y el poder del Espíritu, que suscita vocaciones de servicio que la revitalicen. **Roguemos al Señor.**
- Lector:** Para que todos los bautizados que somos miembros de la Iglesia, habiendo acogido la semilla de la Palabra de Dios la hagamos producir al ciento por uno en el compromiso de construir una nueva sociedad. ***Roguemos al Señor.***
- Lector:** Para que los enfermos que sufren, especialmente los infectados con el Covid-19, venzan la batalla y, por la gracia de Dios recobren la salud y se incorporen de nuevo a los quehaceres de la vida. ***Roguemos al Señor.***
- Lector:** Para que nuestros hermanos difuntos sean admitidos en el descanso eterno y gocen de la contemplación gozosa del Rostro de Dios. **Roguemos al Señor**
- Lector:** Para que la Palabra de Dios acogida este domingo transforme nuestras vidas y se traduzca en compromisos efectivos para hacer presente el Reino de Dios en nuestro entorno. ***Roguemos al Señor.***

Pueden hacer otras peticiones si así lo desean

**Guía:** Señor, Dios Padre, intensifica en nosotros el deseo de recibir con alegría la semilla de tu Palabra y que ella produzca en nosotros frutos de justicia, paz y amor en defensa de la vida haciendo presente tu Reino. Atiende nuestras súplicas y alcánzanos lo que te hemos pedido con fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Todos:** *Amén*

## 8. PADRE NUESTRO

**Guía:** Movidos por el Espíritu Santo y confiados en la bondad y misericordia de Dios, nuestro Padre, nos dirigimos a Él con la oración que el Señor nos enseñó:

Se puede cantar primero a modo de meditación y luego recitar

Padre Nuestro Cantado (letra adaptada y cantada por An M. Wolf):

<https://youtu.be/7NJ7ezxoMEU>

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.  
Amén

## 9. ORACIÓN POR LA PAZ Y LA UNIDAD

**Guía:** Cristo es nuestra paz, sólo Él nos da la paz duradera, aquella paz que el mundo no nos la puede quitar. Que su paz permanezca siempre entre nosotros y nos haga también hacedores de paz en el mundo. Danos tu paz y tu amor, Señor.

**Todos:** *Amén.*

Paz hermano paz link: <https://youtu.be/Nkq4ctToBiQ>

## 10. COMUNIÓN ESPIRITUAL

**Guía:** Cristo el Señor, pan de vida, es alimento del alma, descanso en nuestro agobio. Hagamos nuestra oración para recibir la comunión espiritual.

Creo, oh Jesús mío,  
que estás realmente presente en el  
Santísimo Sacramento del Altar.  
Te amo por sobre todas las  
cosas de este mundo y deseo  
recibirte dentro de mi alma,  
pero no pudiéndolo hacer sacramentalmente,  
ven al menos espiritualmente a mi corazón;

y, como si ya te hubiese recibido,  
me abrazo y me uno todo a Ti.  
Oh Jesús mío, no permitas que me separe de ti. Amén

## VIII. ORACIÓN FINAL

**Guía:** Alimentados por tu Palabra Señor, te pedimos que hagas crecer en nosotros el fruto de tu salvación. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

*Todos. Amén*

## IX. ORACIÓN POR LA IGLESIA DIOCESANA

**Guía:** Seguimos orando porque nuestra en nuestra Iglesia Local se acreciente la conciencia sinodal y se fortalezca el espíritu misionero recemos.

### **ORACIÓN POR LA IGLESIA DIOCESANA**

Te alabamos, Señor, por la Arquidiócesis de Sucre.  
Haz que, unidos por la Palabra y la Eucaristía,  
vivamos con alegría la fe que nos hace Iglesia  
y nos convoca a vivir en comunidad.

Te pedimos que nuestra Iglesia Diocesana  
Sea una comunidad de amor y acogida,  
alegre, servidora y solidaria,  
fraternal, profética y encarnada  
que haga presente tu Reino en el mundo.

Renueva y revitaliza nuestra Iglesia  
con numerosas vocaciones de servicio,  
para que, con espíritu profético y en salida misionera,  
anuncie a todos, la alegre noticia del Evangelio.

**Amén**

Inmaculada Concepción de María,  
San Miguel Arcángel,  
San José de Nazareth,

Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros

## X. BENDICIÓN

**Guía:** Que la bendición de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo permanezca con nosotros siempre.

**Todos: Amén.**

(Todos hacen la señal de la cruz)

**Guía:** Qué bueno es Dios, nos ha alimentado con su Palabra y nos invita a recuperar fuerzas en él. Llevemos la paz y el amor de Dios al mundo.

**Canto:** Ave luz mañanera (Óscar Silva): <https://youtu.be/0McaaRomjK4>

## ORACIÓN A MARÍA, MADRE DEL AMOR

Oh María, tú resplandeces siempre en nuestro camino como un signo de salvación y esperanza.

A ti nos encomendamos, Salud de los enfermos, que al pie de la cruz fuiste asociada al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe.

Tú, Salvación del pueblo creyente, sabes lo que necesitamos y estamos seguros de que lo concederás

para que, como en Caná de Galilea, vuelvan la alegría y la fiesta después de esta prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor,

a conformarnos a la voluntad del Padre y hacer lo que nos diga Jesús, Él que tomó nuestro sufrimiento sobre sí mismo y se cargó de nuestros dolores

para guiarnos a través de la cruz, a la alegría de la resurrección. Amén.

*Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desprecies las oraciones que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien líbranos de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita. Amén*